

## Carlos M. Previtali

por Norman A. García

Siento un gran orgullo al haber sido invitado a realizar una semblanza de Carlos M. Previtali –*Previ* para todos– científico de reconocimiento internacional.

Su característica de hombre honesto, de científico sólido, altamente confiable y por demás accesible, hicieron de *Previ* un referente en lo humano y en lo académico con quien no sólo sus discípulos –entre los que figuro– sino todos los que por una u otra razón lo han tenido cerca pueden contar de manera irrestricta en todo tipo de situación.

En mi caso particular a todo ello se suma una larga amistad, extensiva a nuestras familias, que se inició en el año 1974. Tal vez por eso lo más difícil es separar y abordar la faceta personal, aunque es un paso obligado ya que complementa todo lo demás.

*Previ* es una persona apasionada, directa y de expresión contundente a la que una amistad de 40 años me ha posibilitado comprender y aceptar enteramente. Esta misma amistad nos ha abierto la posibilidad no sólo de compartir oficina (¡durante cuatro décadas!) sino de sobrevivir a las dificultades y vicisitudes que la prolongada convivencia conlleva y me ha permitido reconocer en él al amigo cabal y sobre todo capaz de



brindarse por entero cuando las circunstancias apremian.

Su amplitud intelectual le ha facilitado abordar simultáneamente otros campos culturales. El piano y el clarinete –dos de sus grandes pasiones– han sido el vehículo para disfrutar de la música. Sus gustos van desde la clásica al jazz pasando por el tango, como no podía ser de otra manera tratándose de un porteño nacido en los años '40.

Pasando al campo académico diremos que luego de los estudios universitarios de grado en la UBA y avanzando ya en su doctorado en esa Universidad, la nefasta *Noche de los Bastones* Largos interrumpe sus planes. Las circunstancias hacen que se radicara en Chile, donde permanece por más de tres años. Allí conoce a Rita, su esposa. En la Universidad de Chile culmina sus estudios de doctorado, presentando finalmente su trabajo de tesis en la

FCEN de la UBA, Argentina.

En el año 1970 retorna a nuestro país y ni bien se crea la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC) en 1971, es convocado a tomar parte en la organización académica de áreas relacionadas con la Fisicoquímica y la Química Inorgánica. Resulta ser el primer profesor concursado de la UNRC. Se instala con su familia en Río Cuarto donde vive desde entonces y donde crecieron sus tres hijas

Desde un primer momento en la UNRC *Previ* se aboca a la dura pero gratificante tarea de instaurar, organizar y desarrollar un Departamento de Química del más alto nivel dentro del País, apuntando a la excelencia tanto en el grado como en el posgrado.

Su preocupación constante por la formación química universitaria quedó puesta de manifiesto en la inquietud y rigurosidad respecto a la enseñanza de la disciplina. Se ha destacado por sus condiciones docentes, ampliamente reconocidas por alumnos y discípulos. Paralelamente, la claridad y acierto de sus decisiones marcaron el rumbo del posgrado.

El prestigio del que goza hoy el Departamento de Química de la UNRC respecto de la formación de

sus egresados y del equipamiento de sus laboratorios es, en gran medida, consecuencia de los objetivos permanentes y renovados fijados por *Previ* en tal dirección.

Aun frente a la soledad, el desconcierto y el desmantelamiento humano y material que acarrió la última dictadura militar para el sistema universitario en general y para la UNRC en particular, *Previ* se constituyó en una figura fundamental para el sostenimiento del Departamento de Química. Nunca permitió que la decadencia y el desaliento invadieran el ámbito académico y mantuvo el nivel para el estímulo de nuevos marcos de relaciones con otras instituciones universitarias y científicas. Su actividad en pos de fortalecer relaciones con instituciones de apoyo a la investigación científica fue permanente. Eso contribuyó para que en pocos años y aún con no demasiados recursos económicos, el inicio y la continuidad de líneas de investigación en varias áreas de trabajo propias y ajenas coadyuvaran a la implementación de una carrera

de Doctorado en Química de primer nivel.

Llegado a este punto, no quisiera ser injusto con los diversos pioneros del Departamento de Química de la UNRC. Las empresas llevadas adelante por *Previ* nunca hubieran podido concretarse en soledad. Contó y cuenta en su derredor con excelentes colegas y colaboradores que han luchando hombro a hombro junto a él en todo momento. Esas personas, que quizá lean estas líneas, sabrán reconocerse en el contexto del escrito.

Su contribución a la investigación científica es quizá el perfil sobre el que menos es necesario explayarse. Un fugaz recorrido por su *Curriculum Vitae* muestra por sí mismo y claramente los muy importantes aportes realizados. Inicialmente fueron referidos a la Cinética Química y a lo largo de su carrera y especialmente dentro del área de la Fotoquímica ha incursionado en diferentes temáticas. Sin lugar a dudas es la *Transferencia de Electrones*

*Fotoinducida* donde ha logrado un espacio como referente internacional, campo en el que ha interactuado con los centros científicos más prestigiosos y dirigido un elevado número de tesis doctorales.

En reconocimiento a su extensa, prolífica y exitosa trayectoria de más de cuarenta años dedicados a la vida académica, tanto dentro del país como en el extranjero, la UNRC lo premió con el nombramiento como Profesor Emérito.

Es de destacar que su espíritu científico sigue hoy vigente. Muestra de ello son sus actuales trabajos de investigación, que continúan con el mismo alto nivel de siempre y su interés por mantener contacto con el laboratorio, movilizándolo de manera cotidiana a sus nuevos y viejos discípulos.

A partir del ejemplo que ofrece en el día a día a los que tenemos la fortuna de compartir su ámbito de trabajo, nos queda el compromiso de procurar continuar con sus ideales.